

## **LAS ARTES PLÁSTICAS EN LA FORMACIÓN CULTURAL DEL PROFESIONAL UNIVERSITARIO**

AUTORES: Enrique Alfonso Rizo Chig<sup>1</sup>

Hilda Mercy Torres Tenorio<sup>2</sup>

Julia Esther Céspedes Acuña<sup>3</sup>

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: [erizo@uo.edu.cu](mailto:erizo@uo.edu.cu)

Fecha de recepción: 19 - 06 - 2018

Fecha de aceptación: 30 - 07 - 2018

### RESUMEN

Las artes tienen presencia en la vida del ser humano como medio de desarrollo y bienestar, existe una relación proporcional entre el desarrollo de las artes y la elevación de resultados académicos, oportunidades laborales y compromiso cívico en los jóvenes, de ahí su presencia en diversas metodologías educativas para promover aprendizaje significativo en los estudiantes, ya que la mente ayuda a traspasar el bienestar y lograr la plenitud del ser. Sustentadas en métodos del nivel teórico, como análisis síntesis, hermenéutico, los autores reflexionan en esta problemática

**PALABRAS CLAVES:** Formación cultural; gustos artísticos; apreciación; apreciación de las artes plásticas.

## **THE PLASTIC ARTS IN THE UNIVERSITY PROFESSIONAL ARE CULTURAL FORMATION**

### ABSTRACT

The arts have presence in the human being like half of development life and well-being, a relationship exists to provide among the development of the arts and the elevation of academic results, labor opportunities and civic commitment in the youths, of there its presence in diverse educational methodologies to promote significant learning in the students, since the mind helps to pass over the well-being and to achieve the being's fullness. Sustained in methods of the theoretical level, as analysis synthesis, hermeneutic, the authors meditate in this problem

**KEYWORDS:** Cultural formation; artistic likes; appreciation; appreciation of the plastic arts.

---

<sup>1</sup> Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Docente de la Universidad de Oriente. Santiago de Cuba. Cuba.

<sup>2</sup> Máster en Ciencia de la Educación. Universidad de Guayaquil. Ecuador. E-mail: [hmercytorrest@hotmail.com](mailto:hmercytorrest@hotmail.com)

<sup>3</sup> Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Docente de la Universidad de Oriente. Santiago de Cuba. E-mail: [cespedesesther60@gmail.com](mailto:cespedesesther60@gmail.com)

## INTRODUCCIÓN

La relación dialéctica entre ciencia - arte - sociedad, conduce a la producción de los conocimientos, cuya complejidad en la apreciación de la obra de arte requiere del surgimiento de nuevas relaciones desde las ciencias de manera integrada, y un enfoque interdisciplinario para la interpretación holística de la dinámica de los procesos en el plano teórico y en el terreno práctico.

Saber apreciar las artes plásticas, es significativo, por cuanto, apreciar cualquier manifestación del arte es esencial en los sujetos sociales al manifestar determinada forma de actuación de la personalidad, es por ello que en su formación se ha de tener en cuenta la influencia de diversos factores, con énfasis en los sociales, por su nivel de responsabilidad en el sistema de relaciones que se establecen en cualquier sociedad.

La divergencia de criterios acerca de la apreciación de las artes plásticas y su estudio confirman la carencia de lo procedimental y la integralidad estética en la valoración de la obra de arte para ponderar los saberes artísticos. Los autores reflexionan en el papel de las artes plásticas en la formación cultural del profesional universitario; ideas contenidas en los fundamentos del Proyecto de investigación “La formación cultural Pedagógica” desde la temática “formación artístico –pedagógica”.

## DESARROLLO

### *Formación cultural*

En los procesos formativos se sintetizan la relación dialéctica entre lo natural y lo social en los que las condiciones socio históricas adquieren un papel activo y un carácter transformador de su propia conducta a partir de un proceso de apropiación y creación de la cultura y por tanto un proceso de desarrollo humano. Por lo que se significan las bases de la formación humana en vínculo con las condiciones y valores que impactan en el crecimiento personal y social de los hombres (en el sentido genérico) y que constituyen base de la cultura general.

Es así como la formación constituye un proceso social y cultural que obedece al desarrollo evolutivo de la sociedad humana y la capacidad transformadora de los hombres en sus relaciones sociales, es proceso intencionalmente orientado a formar personalidades que respondan a las condiciones de la sociedad que se construye, y constituye, además, un complejo proceso de construcción activa de la subjetividad de los implicados en relación con las influencias externas.

Estos criterios revelan la relación cultura-educación-formación al reconocer los diversos agentes socializadores que contribuyen a ella, aunque la autora hace énfasis en la relación escuela-comunidad, consideración muy general a los efectos de los propósitos de esta investigación, no obstante, constituye un referente esencial.

En tal sentido, se reconoce el carácter transdisciplinar de la cultura, que como proceso que abarca las diversas esferas de la actividad social, e identifica en ellas las formas de intervención de los sujetos, fuente y modo de desarrollo, se concreta en lo humano como su rasgo esencial, componente y proceso natural, que asume los modos de cómo se han constituido los ideales de los hombres en sociedad, y que se expresa en la tríada cultura –sociedad-desarrollo humano.

La cultura concibe al hombre como sujeto activo, dotado de conocimientos, principal agente y resultado, cuyo soporte se sustenta en su propia actividad; comprende satisfacción material y espiritual y ejerce un gran papel en la formación del hombre en sociedad donde el docente constituye un activista fundamental atendiendo a la complejidad de los contextos de actuación.

Es válido aclarar que ha sido la Ciencia Estética la que más ha aportado contenido desde el punto de vista filosófico a la cultura desde la antigüedad hasta nuestros días al tomar conciencia de la naturaleza clasista y la responsabilidad social del arte – aun cuando la palabra en sí misma hizo su aparición por primera vez en el siglo XVIII con Baumgarten (1714-1762) – no obstante lo anterior es oportuno señalar que los puntos de vistas estéticos han estado siempre ligados a reflexiones filosóficas y de la historia del arte en el desarrollo de las sociedades humanas desde la etapa prehistórica.

En todo el período de la antigüedad clásica (Grecia en los siglos IV y V a.n.e) y del denominado período romano, los filósofos hicieron el análisis de las culturas sin que ello significase llegar a determinar su propia esencia. En la mitología griega se expresan criterios de la cultura y el arte con una visión clasista, pues responden al período que les tocó vivir; para una mejor comprensión citemos el ejemplo de Platón (427-438 a.n.e), quien en su obra el Hippias Mayor considera los aspectos relacionados con el arte y la cultura, como expresiones de “paideia”.

Para Cicerón la cultura está relacionada con la razón humana en el mismo verso del avezado Sócrates (469-399 a.n.e) quien al concebirla desde la filosofía – entendida como doctrina de cómo se debe vivir o ciencia de la vida humana, otorga a la filosofía un significado de “cultura de la razón”

En este mismo período histórico, Aristóteles (384-322 a.n.e) aborda la existencia del arte como parte o elemento de la cultura con una posición central; pero su idealismo no le permitió llegar a tener un reflejo fidedigno del carácter dialéctico que existe entre cultura y arte al considerarlo como “mimesis” (reproducción exacta de la realidad objetiva). Si bien en el arte existe un nivel de relación con la realidad, ella no es una reproducción exacta de la misma por cuanto se lega e introduce nuevas perspectivas que son propias del gusto, el sentimiento y la impronta de la actividad humana.

Para su época puede considerarse su teoría en torno al arte avanzada y constituye hoy la base de muchas teorías que tuvieron y tienen gran significación, no obstante, es limitada debido a la identificación absoluta arte - cultura.

Es precisamente en Roma (siglos II-I a.n.e) donde encontramos la expresión más precisa del enfoque filosófico de la cultura. Como apuntamos anteriormente a Cicerón, en su obra filosófica *Cultura de la Vida de la Humanidad* se observa una preocupación meritoria acerca de los aspectos cognoscitivos pues se establece la necesidad de su estudio por primera vez. Si bien se hicieron grandes intentos en la antigüedad, se representa mucho el ideal humano desde la perspectiva idealista y no se entiende la cultura desde la perspectiva humana, desde lo que se lega y hace el hombre en un contexto social; lo positivo es que podemos contar con un estudio que constituye las bases para el enfoque de la cultura en el arte.

Sobre las ruinas de la sociedad esclavista surge en Europa Occidental la sociedad feudal, la iglesia cristiana aparecida en el período de descomposición de Roma se convirtió en la heredera de las filosofías griega y romana teniendo influencia en todo el desarrollo social, en la concepción del mundo e interviniendo en todo a través de sus leyes y cánones. Al intensificar el dominio sobre la vida espiritual, impidiendo el pensamiento científico y explicándose los fenómenos sociales por causas sobrenaturales, se entrena una nueva forma de concebir dicho aspecto.

El medioevo constituye pues, un período bastante incierto porque, si bien no se niega la existencia de una cultura objetiva del hombre, no dedicaron potencialidades cognoscitivas a desentrañar este término teniendo su mejor ejemplo en San Agustín (1354-1430) y Santo Tomás de Aquino (1225-1274) en ninguno de los dos se da una determinación exhaustiva de la cultura como término teórico pues no estuvo en el centro de atención de estos filósofos. Su centro era la teología desde la cual se encuentran estudios en torno al arte a partir de un contexto religioso, valorado por los renacentistas como arte netamente gótico (arte de los godos), en el cual todo se debe a la existencia de ideas, por lo que los tratados y concepciones filosóficas establecidas desde la escolástica en torno al arte fueron para exponer a Dios como centro de todas las cosas (el enfoque teológico amalgamados). La etapa siguiente realiza un sector de la intelectualidad relacionado directamente con la ciencia y el arte, etapa conocida como Renacimiento (siglos XV-XVI).

En el Renacimiento comienzan a estudiarse detenidamente las obras de la antigüedad griega y romana como fuentes de un posible renacer de la cultura, aprovechando lo mejor de ellas para crear una nueva cultura más libre y ligada a las nuevas realidades sociales. Ello se observa en algunas manifestaciones al aparecer un pensamiento filosófico estético desde la óptica materialista de la cultura y el arte expresado en obras de Leonardo Da Vinci (1452-1519), gran exponente de este período, el cual estudia la cultura desde el humanismo, sucede así mismo con el arte, de ahí que se observe como centro gestor a la cultura y el arte, hay una preocupación en cambiar postulados y el contenido de lo establecido en la etapa medieval, elementos que nos permiten delimitar en Da Vinci una preocupación por la cultura como elementos indispensables pues

se habla del hombre, de su formación, de sus gustos, consideradas incipientes en la nueva perspectiva filosófica del arte.

La estética de Da Vinci expresa la convicción de que el arte como ciencia contribuye al conocimiento del mundo real, colocando a la pintura en primer lugar por encima de todas las artes, obsérvese que se conserva la tendencia a identificar desde una perspectiva filosófica arte y literatura.

Siguiendo los postulados de las etapas precedentes, los siglos XVII – XVIII se les denomina ilustración, en ellos merece un espacio la estética francesa y la alemana donde aparecen tendencias filosóficas culturales que se dedican al estudio de la huella del hombre en su filogenia, es, a decir de Raymond Bayer “Si es posible caracterizar el arte mediante una fórmula el nombre que podría darse a la estética del siglo XVII es el de cultura, por cristalizarse en la reflexión del estudio cultural de esta época.”( 1992, p. 32-38).

Tal consideración es posible porque el modelo humano propuesto fue el filosófico que reconocen la razón, pero reducida a la impotencia (Metafísicos). Destáquense además los estetas Padre André (1675-1764) y Diderot (1713-1784), entre otros, son los llamados enciclopedistas, su fundador, Diderot, ve en el arte una especie de ficción, un modelo ideal que produce placer.

Es en la ilustración alemana del siglo XVIII donde se encuentra asociado el léxico de cultura por primera vez dado ya de una manera independiente; la estética se desarrolla como una rama filosófica también independiente a través de la figura de Immanuel Kant (1724-1804) quien en su teoría del juicio emite consideraciones en torno al juicio estético o del gusto (1990).

Si se tuviera que resumir lo anterior es afirmar la instauración de una tradición analítica de cultura como arte, o sea, obtener una resultante humana objetivada gracias al cultivo perseverante de determinadas habilidades. Esta acepción se sigue conservando hasta nuestros días.

#### *La obra plástica y su enfoque desde la labor del docente*

Las concepciones para abordar la obra plástica en ocasiones se parcializan, pues hacen asunción desde el contenido de su propia ciencia al observar una amplia gama de criterios que no reflejan una unidad del conocimiento; de ahí, su marcado carácter monovalente, al hacer adhesión de una u otra conceptualización formulada a través de estas ciencias, lo cual ha limitado su carácter flexible, dinámico, multidimensional y holístico, que propicie la participación protagónica y sistemática en la dinámica transformadora del arte y su apreciación.

La gnoseología marxista - leninista ha propiciado abordar la apreciación de las artes plásticas desde sólidas concepciones científicas, a partir del reconocimiento de la actividad artístico - estética como un componente indispensable en la formación armónica e integral de la personalidad, lo cual se constituye como elemento esencial en la educabilidad del hombre.

Esta orientación dialéctico-materialista permite comprender el proceso de apreciación de las artes plásticas como una configuración de la actividad creadora humana, cualidad reflejo del objeto que se realiza a través de imágenes artísticas, como mediación de la actividad interpretativa del objeto que transita a una cualidad superior del conocimiento en una dialéctica entre lo singular y lo universal.

La concepción dialéctico-materialista permite comprender la existencia de contradicciones que constituyen fuentes del desarrollo y avizoran transformaciones cualitativas, por lo que genera la reorganización de lo ya conocido con las nuevas contradicciones teóricas hacia los nuevos estadios. A los fines de esta investigación, es necesario adscribirse a la perspectiva dialéctico-materialista, como eje central de la comprensión del proceso de apreciación de las artes plásticas.

La estética marxista - leninista define las bases objetivas de la apreciación artístico - estética del mundo como actividad humana creadora del ser humano. Estas aluden a la apreciación artística como tipo fundamental de práctica estética que actúa a partir del establecimiento de acciones que conducen a la actividad estética como un modo de apropiación de la práctica espiritual del mundo que influye activamente sobre el proceso de aprehensión, juicios, actitudes y valores estéticos, todo lo cual incide en el reconocimiento, apropiación y creación de la cultura.

Minimizar la estética marxista conllevaría a un déficit esencial en la formación integral y humanística de la personalidad, revelaría a su vez una limitación en la vinculación de la teoría con la práctica educativa a partir de las relaciones causales, esenciales, y de efecto, expresadas en potenciar el ritmo, énfasis, armonía y proporción como integridad estética en la dinámica del proceso de enseñanza - aprendizaje.

Otros elementos de estas teorías están relacionados con el tratamiento de la educación estética en el proceso de apreciación artística desde el contenido a enseñar, abordado de forma lineal, centrado en valores estéticos con un tratamiento metodológico no adecuado, orientado sólo en el plano curricular, carente de lo interdisciplinar para la construcción de conocimientos, habilidades y valores desde la relación entre la experiencia estética vivencial y lo desarrollador en el proceso de enseñanza - aprendizaje.

Las principales orientaciones sobre la experiencia estética, son abordadas desde los planteamientos de Osborne, y constituyen la base para los estudios de la antropología de Maquet, Smith, Cassirer, Goodman (Ares Araces 1982), los cuales advierten las relaciones dialécticas que se producen entre el objeto pictórico y su correspondencia con una opción cultural; sin embargo no se señala en estas orientaciones la comprensión de la integridad estética en la interpretación de la obra de arte que connota la apreciación artística como un proceso de apropiación, transmisión y creación cultural.

En la enseñanza de la apreciación de las artes plásticas, la estética se ha preocupado más de la transmisión de información donde convengan preceptos y hallazgos, la producción de modelos y estrategias para la divulgación del arte por encima de valoraciones, y la elaboración de juicios, sentimientos y valores que propicien una integridad estética.

La Educación Estética ha de interpretarse como parte esencial de la metodología de la enseñanza de las diferentes disciplinas académicas, por lo que diversos investigadores afirman la existencia de una relación directa que se establece entre el juicio estético, el desarrollo de la personalidad y su influencia sobre el comportamiento de las variables cognitivas para poder comprender, explicar e interpretar la obra de arte como contenido del proceso formativo.

Dentro del parámetro perceptual, se evidencian algunos enfoques que atraviesan el proceso de apreciación de las artes plásticas y sirven de concepción teórica en su comprensión. Estos son:

- “El denotativo - formal los cuales dirigen su atención a la identificación objetiva de elementos a partir del análisis y ordenamiento formal de la obra de arte.
- El connotativo - psicoanalítico que centra su interés en las valoraciones subjetivas, iconológicas a partir del análisis motivacional, inspirados en la realidad de la imagen artística.
- Lo comunicativo - semiótico. Reconocen la interacción que se produce entre el mensaje y la relación emisor - receptor desde la iconografía, para el análisis de valores que produce una comunicación artística”.(Ares Araces 1982)

Estos enfoques sobre la percepción artística no siempre sitúan al ícono pictórico en el panorama educativo como un instrumento cognitivo del aprendizaje, reduciendo su alcance a la adquisición de información de forma reproductiva. A partir de esta perspectiva de análisis, la percepción visual se adapta desde el contenido funcional, lo cual no permite configurar la imagen en un todo orgánico y singularizar desde la codificación de la obra de arte la integridad estética del contenido didáctico desde un proceso hipotético-interpretativo, como un acto creador de integración.

En la contemporaneidad existen tres teorías vinculadas a la percepción icónica que desde el campo de la educación han interpretado el proceso de apreciación artística a decir de Irvin Rock:

- “La “teoría empirista” de Hobbes, Locke y Hume; para ellos la experiencia sensible y la asociación de ideas son la base del conocimiento y la percepción correcta se obtiene gracias a la interpretación de las sensaciones visuales.
- La “teoría de la Gestalt” y sus principales representantes como Arnheim, Cox, Jahson, Carbonell y Hoguelas, Edelmar y Varona, sostiene que las

sensaciones son percibidas de forma global y el mundo perceptual está organizado en torno a leyes innatas que conforman cosas unitarias y figuras sobre fondos; de esta manera, las percepciones son el resultado de la interacción cerebral espontánea originada por la estimulación sensorial.

La “teoría del Estímulo” de Gibson, propone que la percepción es una respuesta; caracteriza la entrada de información como estímulo subjetal correlativo para cada fenómeno perceptivo” (Irvin Rock, 1985, p.18).

Estos autores tienen su fundamento en la teoría del reflejo de V. I. Lenin en 1908, la cual permite comprender el ícono artístico como una parte esencial del proceso de apreciación de las artes plásticas en una dialéctica orgánica de la objetividad y la subjetividad, no como una simple reproducción de la realidad, si no como una recodificación o reconstrucción creadora de lo real, ya que en la conciencia del hombre no solo se refleja el mundo, sino que se crea (Lenin, 1983).

Estas teorías implican una aproximación cognitiva necesaria para lograr un disfrute estético, sin embargo, no advierten el contenido didáctico, desde procedimientos de análisis metodológicos que apunten a la percepción como un punto de partida del aprendizaje, ni penetran en la esencia de los contenidos a enseñar, considerando elemento de integración su introducción en el proceso formativo de los profesionales de la educación, el que favorece la preparación del docente en lo metodológico para elevar su desempeño pedagógico.

La producción científica en Cuba, sistematiza la percepción artística desde el ángulo de la didáctica, y se aprecia que, de una forma u otra, los autores se adscriben a la comprensión de la percepción como un componente del proceso de apreciación artística, pero desde posiciones pragmáticas y con un carácter reproductivo de nivel descriptivo al proceso de análisis de la obra de arte.

Sin embargo, aun cuando autores como Morriña, Oscar (2017) trabaja esta dirección, se considera que la elaboración de un modelo didáctico (sistema - forma) sustentado en los elementos configuradores, diferenciadores, leyes perceptivas y estéticas para el análisis de la obra de arte en la carrera de Historia del Arte, requiere de relaciones que desde lo procedimental establezca mecanismos de análisis metodológico para, desde la pedagogía, propiciar una orientación y dirección didáctica que no solo se limite a la estructura externa y el contexto histórico, si no que facilite una comprensión didáctica que permita una interpretación más flexible, dinámica, holística y contextual del sujeto que la aprecia como vía de formación integral de los docentes.

El término de apreciación artística, tiene su fundamentación en los estudios de la cultura visual, por la relevancia que ha adquirido el ícono y la visualización en la construcción de identidades culturales. Se considera que el ícono artístico es portador de valores didácticos que al orientarse de manera problematizadora favorece el movimiento del docente hacia la búsqueda de conocimientos, y promueve un pensamiento lógico, flexible y amplio, lo cual facilita poder

formular generalizaciones y trabajar conceptos, como manifestación de un aprendizaje desarrollador.

Desde esta perspectiva de análisis, las propuestas elaboradas en este campo son muy diversas y fragmentadas desde el punto de vista teórico - práctico y no emerge ni se deriva un planteamiento educativo de manera explícita que propicie procedimientos de análisis metodológico con fines didácticos.

El sistema educativo cubano ha reconocido la pertinencia de varios métodos para el análisis y apreciación de la obra de arte, esta diversidad de métodos se quedan en lo descriptivo, pues se dirigen a la valoración de la estructura interna de la obra de arte en sus aspectos formales y se diluye lo formativo, existiendo carencia en la comprensión de una estructura funcional y procedimental desde lo interdisciplinario que posibilite operar en la interacción, integración de los elementos inherentes a una interpretación holístico del acto apreciativo.

Otro elemento es que propicia el análisis de la apreciación de las artes plásticas, partiendo de la interacción con el contexto social y cultural, pero se aleja de la experiencia y vivencias estéticas del sujeto. La experiencia estética, según Vigotsky (1982), en su obra *Psicología del arte*, la valora como una unidad en la que están representados como un todo indivisible; por un lado, el medio: es decir, lo experimentado por el sujeto; por el otro, lo que el propio sujeto aporta a la vivencia y que a su vez, se determina por niveles ya alcanzados, que a criterios del autor, no orienta el carácter integrador y holístico del proceso y se dirige fundamentalmente a lo psicológico y no a su relación valorativa con el entorno natural y social.

En tal sentido, constituye una necesidad enfatizar en la labor del docente y su carácter integrador desde relaciones interdisciplinarias que contribuyan a una integridad estética, considerando la apreciación de las artes plásticas como un eje transversal del proceso de enseñanza - aprendizaje, y no declaran tampoco a lo metodológico como un elemento de transformación que conduce a un nivel cualitativo superior del desarrollo, referente a cómo configurar la instrumentación del saber artístico en los diferentes contextos de formación que se orientan a la necesidad de interpretación - deducción - producción creativa en la práctica pedagógica, que al ser materializada se hace consciente.

Tales consideraciones permiten al profesional de cultura física interactuar con el proceso de apreciación de las artes plásticas para sobrevivir, a partir de las funciones que llevan a cabo y ayudan a que nuestra sociedad pueda progresar y ser viable.

## CONCLUSIONES

La base teórica acerca de la apreciación plástica y su estudio confirma la ausencia de lo procedimental didáctico-metodológico y la integralidad estética en el análisis de la obra plástica, y así equilibrar los saberes artísticos.

Se alude al proceso de apreciación, a partir de su papel en la observación, creación y transformación del conocimiento. Algo semejante ocurre en la formación de los conceptos axiológicos —básicamente los valores éticos y estéticos— que son elementos insoslayables en el desarrollo cultural de la humanidad.

La experiencia cultural puede ser adquirida a través de la obra plástica, y constituye un medio singular, donde el educando comparte lo observado con otros, convirtiéndose la imagen plástica en un medio intertextual, es decir, el intérprete aprovecha las potencialidades de la iconografía plástica para relacionarla con los procesos de enseñanza-aprendizaje que se desarrollan en otras ramas del saber, por ejemplo, lo histórico, lo social, lo ambiental, lo científico, entre otros.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ares Araces, G. (1982). “La Apreciación Plástica como aspecto importante del desarrollo estético de nuestros educandos”. *Revista Educación*. La Habana. no 25

Bayer, R. (1992). *Historia de la Estética*. Ciudad: Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Céspedes Acuña, J.E. (2013). “Aproximación de algunos factores sociales que influyen en la formación del gusto artístico”. *Revista Caribeña de las Ciencias Sociales*. Eumed.net (SEJ 309), número de marzo, (2013): 1-16

Kagán, M. S y T.V. Jolostova. (1983). *La cultura, la filosofía y el arte (Diálogo)*, en *Texto Escogidos de Estética*. Tomo I. Ciudad: Habana. Editorial Pueblo y Educación, 1990. Lenin, Vladimir I *Materialismo y empiriocriticismo*. Ciudad: Moscú. Editorial Progreso. 1983.

Morriña, O. (2017). *Artes Visuales, Dinámica texto imagen*. Ciudad: Habana. Editorial Pueblo y Educación, 2017.

Rock, I. (1985). *La Percepción*. Ciudad: Barcelona. Editorial Prensa científica, 1985.

Vigotsky, L.S. (1982). *El proceso de los desarrollos psicológicos superiores*. Ciudad: Barcelona, Editorial Grijalbo.